



**FUTURO DEL TURISMO,  
ORDENACIÓN O  
MASIFICACIÓN**

*Dr. Manuel Figuerola*  
Universidad Nebrija

<b>1. Grandes aglomeraciones turísticas</b>	<b>3</b>
<b>2. Fobias o entusiasmos</b>	<b>5</b>
<b>3. Problemas de la excesiva densificación</b>	<b>7</b>
<b>4. Modelos de crecimiento turístico: turismo de masas/turismos selectivos</b>	<b>9</b>
<b>5. Influencia del turismo en la estructura económica, social y cultural. Desajustes derivados</b>	<b>12</b>
<b>6. Sometimiento o subordinación de la economía española al turismo</b>	<b>14</b>
<b>7. Desajustes del crecimiento turístico que generan actitudes contrarias a su progresión</b>	<b>16</b>
<b>8. Hacia un proceso de ordenación del turismo español</b>	<b>18</b>
<b>9. Políticas y estrategias turísticas, con fines de optimización del rendimiento</b>	<b>20</b>
<b>10. Conclusiones</b>	<b>23</b>

## 1. Grandes aglomeraciones turísticas

---

Diferentes razones hacen posible y favorecen que la actividad turística tienda a la masificación desde una perspectiva económica. Pero también a la súper densidad, desde un enfoque territorial. Han pasado casi 70 años de la fecha en la cual, los movimientos turísticos internacionales solo alcanzaban la cifra de 25 millones de personas. Viajeros que estaban condicionados entonces, de manera evidente, a la superación de un elevado nivel de renta. En la actualidad, el número de viajeros o turistas internacionales ha llegado a 1.322 millones de personas. Caracterizadas sus motivaciones y condicionantes del viaje, por numerosos factores, que obligan a un tratamiento muy diversificado de los aspectos que determinan las causas primarias de aquella evolución.

En paralelo es conveniente conocer con especial interés, el número de personas que constituyen los movimientos turísticos interiores. Aquellos realizados por residentes dentro de sus fronteras nacionales. Demostrando, con base a las valoraciones más rigurosas de las estimaciones realizadas, que hoy, aquellos que se desplazan dentro de sus fronteras superan los 4.000 millones de viajeros. Pudiendo llegar las estancias correspondientes a dichos viajes a más de 8.000 millones. En ese sentido, como proyección de esa realidad, llaman la atención las estadísticas que reflejan el volumen de viajeros nacionales que participan en acontecimientos culturales o familiares conocidos a nivel mundial. Viajes relacionados con acontecimientos muy relevantes. Entre otros, el inicio del año chino (fiesta de la primavera), los viajes en USA por el día de acción de gracia, las festividades cristianas de la Navidad y el Año Nuevo, o el peregrinaje de ciudadanos árabes, que con motivos religiosos viajan a la Meca y a Medina.

Se percibe pues que, en estos momentos, la importancia de un fenómeno sociológico de elevada dimensión como el turismo, se identifica con el derecho universalmente reconocido de la libre circulación de personas. También, se percibe como conquista cultural y social que promueve -como factor de desarrollo- el crecimiento económico. El cual, impulsado por infinidad de motivaciones, participa en la mejora de la calidad de vida de la población. Estimándose que, en el año 2017, la repercusión de los viajes turísticos habrá contribuido directamente a la riqueza, con un porcentaje del 5 % del PIB total. Porcentaje similar al que directa e indirectamente estima la WTTC, igual al 10,4 % de la riqueza mundial.

Pero al mismo tiempo, es una realidad, que la expansión del disfrute de la actividad turística ha llevado a que se generen alarmantes aglomeraciones turísticas. Especialmente, en ciertos lugares, que son coincidentes con destinos preferidos por una gran mayoría de los viajeros. Aunque visitados por los que viajan, solo en ciertos momentos del año. Situación, que es indudable que, junto a los efectos positivos que genera - como aumento del empleo e importantes repercusiones económicas e influencias sociales favorables- propicia la aparición de profundas consecuencias adversas. Todas las cuales pueden desfigurar el balance y hacer que se produzcan resultados negativos. Que menosprecian y deforman aquello que se ha reconocido significa una importante oportunidad para la mejora del bienestar. En especial, en destinos turísticos afectados históricamente por el subdesarrollo y el abandono.

Es importante que se reconozca que las estrategias “masificadoras”, incapaces de condicionar el equilibrio y la paz social, o de ajustarlo al orden medio ambiental y al reconocimiento de los valores culturales, podrán alterar los lógicos beneficios del turismo. Aquellos, identificados con la defensa de los valores naturales existentes. En concreto degradando lugares afectados masivamente por el crecimiento del turismo. Luego es importante determinar los coeficientes de expansión, que impidan alteraciones de cualquier orden. Ya que el mejor desarrollo se ha de identificar con el respeto a los valores previstos y a la eficiencia.

Con el fin de analizar de modo similar -en función de las estadísticas existentes- los niveles de masificación turística y de densidad poblacional en determinadas áreas urbanas, se han estudiado los resultados de la investigación sobre el gasto turístico realizada para Master Card, con relación al año 2016, que se difunden en el trabajo “Global Destination Cities Index by Mastercard”.

En dicha investigación se han seleccionado las cien ciudades que se consideran las que alcanzan el mayor número de turistas internacionales recibidos, y que pernoctan en sus instalaciones de alojamiento. También se incorporan las cifras de gasto que efectúan en dichas ciudades los turistas extranjeros recibidos. En nuestro trabajo para realizar el estudio sobre la masificación, se han considerado solo los 22 primeros destinos urbanos receptores de turismo internacional. Obteniéndose por cociente simple, el nivel de densidad declarado, relacionando la población residente, entre la superficie del municipio central. En dicho coeficiente de densidad, no se ha agregado la cifra de turistas recibidos.

## Relación de las primeras ciudades en el mundo receptoras de turismo internacional

Destino	Millones turistas	Millones \$	Km2	Mill. habit	Densidad
Bangkok	21,47	14.800	1.959	5,7	2.910
Londres	19,88	19.800	1.572	8,8	5.598
París	18,03	12.900	105	2,2	20.952
Dubái	15,27	31.300	4.114	2,7	656
New York	12,75	18.500	789	8,6	10.900
Singapur	12,11	12.500	697	5,5	7.891
Kuala Lumpur	12,02	11.300	244	7,6	31.148
Estambul	11,95	7.500	1.539	14,6	9.487
Tokio	11,70	13.500	2.187	13,7	6.264
Seúl	10,20	12.300	605	9,8	16.198
Hong Kong	8,37	6.800	1.073	7,3	6.803
Barcelona	8,20	9.300	102	1,6	15.686
Ámsterdam	8,00	4.200	166	0,8	4.819
Milán	7,65	4.600	182	1,4	7.692
Taipéi	7,35	9.600	272	2,7	9.926
Roma	7,12	4.500	1.287	2,9	2.253
Osaka	7,02	3.400	222	2,7	12.162
Viena	6,69	4.500	415	1,8	4.337
Shanghái	6,12	5.000	6.340	23,4	3.691
Praga	5,81	2.700	496	1,3	2.621
Los Ángeles	5,60	8.100	1.215	4,0	3.292
Madrid	5,26	8.020	604	3,2	5.298

Los datos históricos en cada serie de tiempo presentados anteriormente han sido actualizados con las últimas cifras o estimaciones y pueden no ser comparables a las series temporales de ediciones anteriores de este informe

Fuente: Global Destination Cities Index 2016. Mastercard Worldwide

Es importante destacar, que los valores agregados de las 22 ciudades comprendidas en la selección

realizada, en cuanto al número de turistas recibidos y al volumen de ingresos contabilizados, equivalen en las dos variables consideradas, aproximadamente al 16,5 % de la totalidad de los movimientos de turismo internacional. Porcentaje que puede expresar de manera suficiente la representatividad de la muestra, para el conjunto de ciudades analizadas. Siendo especialmente una muestra de la imagen y significación del turismo urbano.

## 2. Fobias o entusiasmos

---

La evolución del turismo como actividad cultural, como aspiración de la sociedad, y como expresión de mejora de la calidad de vida, o del logro de un mayor bienestar, han ido presentando a lo largo del tiempo actitudes favorables y desfavorables en los destinos y espacios afectados. En esos cambios producidos en los últimos setenta años es oportuno diferenciar períodos, en los cuales el interés por su desarrollo ha mostrado desigual comportamiento. Y evidentemente, se han podido apreciar posicionamientos contrarios a favor, o en contra de un mayor o menor crecimiento. En algunas ocasiones con gran apasionamiento a favor. Pero en otros momentos, con verdadera fobia anti-turismo.

La transformación de un lugar -poseedor de posibilidades y atractivos motivadores del desarrollo del turismo- puede sin duda provocar actitudes positivas a favor del impulso de la capacidad receptora. O, por el contrario, puede propiciar la aparición de conductas críticas y de rechazo, al empuje y motivación de políticas y estrategias de crecimiento. Pero es importante, que inicialmente se consideren varios aspectos que deben explicar, las razones del repudio, o del entusiasmo por la intensificación de la actividad turística.

Inicialmente es importante poner de manifiesto que, en el crecimiento, desarrollo o puesta en valor de un recurso, o de un destino turístico, no deberán encontrarse circunstancias adversas no justificadas, si los condicionamientos responden a la legalidad y al orden. Ni tampoco favorecer la presencia de intereses y voluntades intervencionistas. Asimismo, en cuanto a los efectos positivos o negativos causados por la expansión turística, de ninguna manera debería aceptarse la participación de elementos nocivos que alteren los resultados normales.

Como consecuencia, negando el testimonio de influencias contrarias o interesadas, y la bondad del turismo -como principio general- si se debe considerar la oportunidad de impulsar prácticas turísticas que generen riqueza y cambio social. Por tanto, desarrollo. Debiendo, negar todo empuje a formas de turismo que alteren negativamente los equilibrios sociales y ambientales. Lo que significa que, en principio, el turismo como concepto, no puede interpretarse como actividad causante de incertidumbre. Ni alternativamente, como actividad negativa. No obstante, lo que convierte en aceptable o rechazable el disfrute de una actividad turística, son los signos de repercusiones que puede provocar, porque se haya desviado el verdadero fin del turismo.

Ya que cuando se habla, por ejemplo, del turismo de “borrachera”, no debiera descalificarse al turismo por tal denominación. Y si al rechazo de su utilización como justificante de una “moda” incorrecta.

Necesariamente, un mejor conocimiento de las influencias del turismo debe hacernos recordar, en estos comentarios, cuáles son los efectos negativos que el turismo puede provocar, cuando con prácticas inadecuadas se impide la posibilidad de obtener resultados que propicien y motiven el desarrollo.

Por tanto, no puede aceptarse:

- Formas de turismo que afecten los equilibrios ambientales
- Prácticas turísticas que perjudiquen la convivencia vecinal
- Crecimientos turísticos que saturen los recursos disponibles
- Modalidades que no se identifiquen con verdaderas vivencias turísticas
- Ampliación de las ofertas receptoras a niveles injustificados
- Priorización del economicismo por delante de otros efectos necesarios

- Aplicaciones turísticas generadoras de anomias y disfunciones sociales
- Rutinas recreativas o animadoras degradantes de valores y ejes históricos
- Propagación de falsas costumbres y tradiciones
- Pérdida de la autenticidad y la fidelidad a los sentimientos y herencia histórica

España siendo un país de reconocido prestigio internacional, en cuanto a su desarrollo turístico, observa que nacen grupos de presión, que se identifican y manifiestan una declarada fobia al turismo. En general a cualquiera de sus modalidades (turismo nacional, turismo extranjero y turismo empresarial) y en particular al turismo que acusan de invadir sus espacios. Criticando y atacando especialmente la fuerte densidad de su llegada a ciertos lugares y recintos, sin valorar sus impresionantes repercusiones económicas y sociales. Situación que obliga a preguntarnos ¿por qué?

Puede pensarse que la animosidad y la proximidad a la fobia, que poco a poco va extendiéndose en algunos famosos destinos turísticos -siempre tradicionales en el crecimiento hotelero, a lo largo de los últimos cien años- se origina al considerar algunos colectivos sociales, que los importantes beneficios que se generan no se trasladan de manera adecuada y justa a todos los sujetos participantes en ese gran desarrollo. Que por su dimensión podría ser calificado de fenómeno social. Por el hecho de que, en cincuenta años, el turismo internacional en España se ha multiplicado por ocho y la demanda interior o de los residentes por quince.

Si se observa el cuadro resumen de las 22 ciudades y ámbitos urbanos de mayor dimensión turística en el mundo, y se comparan las cifras de viajeros recibidos por París y Barcelona se apreciará, que en Francia (segunda potencia mundial en número de estancias procedentes del turismo internacional), su capital -París- recibe 18 millones de turistas extranjeros, con una densidad poblacional próxima a los 21.000 habitantes por Km<sup>2</sup>, sin que a pesar de las cifras se manifiesten críticas y movimientos insolidarios.

Rechazo, que en paralelo se produce por vecinos de algunos barrios de Barcelona, que solo recibe 8,2 millones de turistas internacionales (menos de la mitad), registrando una densidad solo de 16.000 habitantes.

¿Dónde está el problema? Hay quien opina que las actitudes contrarias al turismo -al margen de las naturales excepciones- se identifican en niveles sociales de mayor nivel de renta. Puede afirmarse que los movimientos contrarios afectan especialmente a estratos sociales más acomodados. Y en menor medida a grupos sociales intermedios. Donde la fobia hacia el turismo no encuentra justificación. Se considera que los grupos de presión contrarios al aumento o proyección actual del turismo, o que manifiestan una más violenta fobia, se identifican con aquellos pequeños círculos, que reducidos en número, han actuado con cierta agresividad. Que encubren de alguna manera su desacuerdo, integrados en cierta medida en los corrillos separatistas, que parece que dan cobijo, a toda forma de crítica y acusación o desencuentro con las instituciones y el sistema político vigente.

No obstante, se ha de considerar, que de manera latente subyace una actitud -casi permanente- contraria al turismo. Que procedente de orientaciones políticas sesgadas, que equivocadamente, sostienen la hipótesis de que el verdadero desarrollo económico y social, solo es posible si se mantienen tasas de expansión crecientes en los sectores industriales. Ya que entienden que el ideal actual, solo es posible, si el sistema productivo se abraza a una expansión progresiva de las actuaciones en lo que entienden el I+D+i. Única vía para el desarrollo. Lo cual, para el caso de España se contradice con la realidad en varios componentes y condicionantes de la estructura económica. Pudiéndose afirmar, en primer lugar, que el peso de los sectores industriales supera en porcentajes, las cuotas que mantienen la mayoría de los países más desarrollados, que constituyen junto a España la UE. Que alternativamente en una tendencia mundial hacia el crecimiento del sector servicios, nuestro país presenta importantes necesidades en educación y en dependencia.

Ya que el verdadero logro de un estado del bienestar solo es posible favoreciendo el crecimiento de los servicios. Que las posibilidades y capacidades productivas de los países, no se imponen, ni se crean de la nada, sino que se hacen con el esfuerzo y la continuidad de valores y oportunidades.

### 3. Problemas de la excesiva densificación

Existen valoraciones a veces improvisadas y exentas de un verdadero análisis. Apoyadas en general en reflexiones sin aval estadístico, que consideran que la proximidad de España a los cien millones de turistas es realmente una grave amenaza. Por lo que llegan a la fácil conclusión de que sobran turistas. En ese sentido hay que entender, que las valoraciones finales que se proyectan están equivocadas y no se apoyan en juicios técnicos (rigurosos y permanentes), no derivados de “sueños de verano”.

Por el contrario, se ha de afirmar “que no sobran turistas, y si falta ordenación en nuestro turismo”. Sin duda, el crecimiento del turismo en España ha estado dominado a lo largo de su evolución de ciclos expansivos muy acelerados que ha impulsado la improvisación y la necesidad de atender una demanda que exigía nuevas y más modernas instalaciones.

No siendo lógico y si oportuno aprovechar el interés que suscitaba la nueva oferta que se exigía permanentemente a España. Hasta llegar al momento actual de ofrecer un censo de susceptibles habitaciones turísticas superior a los 10 millones de habitaciones. Cerca de un millón de habitaciones en régimen hotelero y de un equipamiento de más de 9 millones de habitaciones en todo tipo de equipamiento alojativo.

Dos conceptos se manifiestan y exigen aclaración precisa en nuestra reflexión turística. Ambos deben analizarse con especial diferenciación para poder interpretar y aplicar adecuadas políticas de crecimiento. El primero se refiere a densificar y significa hacer posible mayor densidad; en nuestro caso ampliar la densidad urbana. El segundo término o masificar, expresa como multitudinario, un servicio, un lugar, o algo que no lo era; por ejemplo, los turistas masifican las playas en el verano, o la sanidad se está masificando.

Se ha de entender la densificación de espacios turísticos como las acciones que conducen a la ampliación de las densidades resultantes de habilitar un espacio concreto para la recepción de un número de turistas.

Como consecuencia, cuando la densificación tiende a la superación de unos valores estándar de personas localizadas en un espacio concreto, puede afirmarse que existe masificación.

Un cuadro sinóptico de los problemas que se generan por efecto de la densificación podrá indicar los costes de naturaleza económica y de calidad ambiental que se acumulan, por la falta de un proceso previo de ordenación. Cuya aplicación al menos reduciría en parte los dispendios que suscita la falta de previsión y planificación en el crecimiento físico de la oferta turística y la ampliación de instalaciones requeridas por el desarrollo.

#### Problemas de la masificación

Problemas	Factor de riesgo	Niveles de densidad	Valoración conjunta de los efectos
Inseguridad social	0-8	0 a 2000	$(0+ 0+ 1+ 0+ 1+ 1 +0) = 03$
Ruido generalizado	0-3	2000 a 4000	$(1+ 0+ 1+ 2+ 2+ 2 +1) = 09$
Dificultades tráfico	0-4	4000 a 6000	$(2+ 1+ 2+ 3+ 2+ 2 +1) =13$
Encarecimiento costes	0-5	6000 a 9000	$(3+ 1+ 2+ 4+ 3+ 3 +2) =18$
Concentración visitas	0-6	9000 a 12000	$(5+ 2+ 3+ 4+ 4+ 3 +2) =23$
Pérdida de imagen	0-5	12000 a 20000	$(7+ 2+ 3+ 4+ 5+ 4 +3) =28$
Presión sobre recursos	0-4	Más de 20000	$(8+ 3+ 4+ 5+ 6+ 5 +4) =35$

Fuente: Elaboración propia

En el caso de que se aplicará el procedimiento señalado a la relación de ciudades con mayor densidad, Barcelona que supera un nivel de densidad superior a los 15.000 habitantes, tendría un coeficiente causado por los problemas de la masificación, igual a un valor comprendido entre 23 y 28 puntos. Evidentemente, bastante más cercano al valor límite de los 35 puntos.

Es importante, con base al estudio realizado por el Consejo Mundial de Viajes y Turismo, y la consultora Mc Kinsey, sobre los niveles de incertidumbre que pueden generarse, ante la llegada masiva de turistas, estudiar el nivel de densificación, que presentan cincuenta grandes ciudades del mundo. De las cuales, en función de ciertos factores de riesgo, puede conocerse el coeficiente de riesgo que presentan, ante la situación actual de llegadas del turismo.

Las seis variables que considera y califica de 1 a 5 el citado estudio son las siguientes:

1. Densidad del turismo en el área más visitada
2. Intensidad del turismo, también en el área más visitada
3. Degradación de la experiencia turística
4. Estacionalidad turística
5. Concentración de visitas
6. Presión sobre el patrimonio

## Exceso turístico. Riesgo de masificación en grandes ciudades del mundo

Ciudad	1	2	3	4	5	6	Σ	Ciudad	7	8	9	10	11	12	Σ
Ámsterdam	5	5	4	4	4	3	25	El Cairo	1	1	4	4	3	5	18
Antalya	4	4	3	5	5	3	24	Dubái	1	5	4	2	5	1	18
Bangkok	5	4	4	2	3	5	23	Pekín	3	3	1	2	3	5	17
Barcelona	4	3	3	5	4	4	23	Riad	1	1	4	3	5	3	17
Berlín	4	4	3	4	2	3	20	Hong Kong	2	4	2	1	3	3	15
Budapest	3	3	2	5	2	5	20	Nueva Delhi	1	1	3	3	2	5	15
C. Ho chi Minh	4	1	5	2	4	4	20	Shanghái	5	3	3	1	1	2	15
Cancún	3	5	5	5	1	1	20	San Francisco	2	3	2	4	3	2	16
Chongqing	5	4	5	1	1	4	20	Nueva York	5	2	2	3	2	2	16
Ciudad México	4	5	1	3	3	5	21	Madrid	3	2	3	3	1	4	16
Dubrovnik	5	5	2	5	5	4	26	Chengdu	3	3	3	1	5	3	18
Estambul	4	1	2	4	3	5	19	Moscú	1	1	3	5	2	3	15
Estocolmo	4	4	3	3	5	3	22	Teherán	3	3	4	1	4	1	16
Kuala Lumpur	5	5	5	2	3	2	22	La Meca	2	5	1	3	1	4	16
Lagos	2	1	5	5	5	2	20	Toronto	3	2	4	4	2	1	16
Macao	5	5	4	2	5	4	25	Abu Dhabi	1	3	5	2	5	2	18
Manila	3	1	5	1	4	5	19	Los Ángeles	1	2	4	4	3	1	15
Marrakech	4	4	5	3	1	4	21	Guangzhou	3	2	4	1	4	2	16
Múnich	3	4	2	4	3	4	20	Tokio	4	4	2	2	1	2	15
Osaka	3	3	5	2	5	3	21	Londres	4	3	1	4	1	3	16
Paris	5	4	2	4	4	4	23	Lisboa	2	3	3	5	1	4	18
Praga	5	4	2	5	3	5	24	Honolulu	1	4	3	2	4	4	18
Roma	5	5	4	5	4	5	28	Dublín	4	4	2	5	1	3	19
Varsovia	5	5	3	5	4	5	27	Orlando	2	5	5	4	2	1	19
Venecia	5	5	2	5	5	5	27	Las Vegas	4	5	5	3	1	1	19

Fuente: Consejo Mundial de Viajes y Turismo. Mc Kinsey y elaboración propia

Para cada aspecto manejado, las ciudades con 1 punto se situarán en el menor riesgo de masificación. Y, por el contrario, las ciudades con 5 puntos estarán en la situación de mayor riesgo.

Con dichos resultados se aprecia, que Roma, a pesar de ocupar el lugar 16 en cuanto a las ciudades con mayor número de turistas internacionales recibidos, es el destino turístico con mayor nivel de riesgo, por causa de valor acumulado de sus factores de concentración, que llega a 28 puntos, sobre un máximo muy peligroso de 30.

## 4. Modelos de crecimiento turístico: turismo de masas/turismos selectivos

El estudio de la masificación del turismo que se calcula para España puede ayudar a plantear diferentes estrategias de política turística. Política que debe pretender mejorar la eficiencia, distribución y ordenación del sector. Explicando, tras las adecuadas valoraciones técnicas, cuál es el modelo de concentración territorial que actualmente ofrece la oferta turística española y cuáles deberían de ser los condicionantes máximos de densificación, masificación y concentración que admiten. Objetivo necesario para construir un sistema turístico más ajustado a las características potenciales de los recursos ofrecidos por el país. Intentando derivar hacia un modelo de desarrollo más eficiente y diversificado. Definiendo destinos que impidan nuevas aglomeraciones. Aumentando aquellos, que por su naturaleza y rasgos han de ser reservados para promover turismos selectivos.

El trabajo intencionado de seleccionar una muestra no aleatoria, compuesta por quince municipios españoles, de los 8.150 con mayor capacidad hotelera que se censan en España, presenta resultados muy elocuentes y explicativos de la realidad. Que permiten observar el nivel de concentración turística que se puede estimar en España, y el grado de uso de la oferta. Especialmente, por medio de los coeficientes de ocupación.

### Municipios con mayor número de pernoctaciones y elevada concentración

Municipios	Millones estancias en hoteles 2017	Coefficiente ocupación anual (%)	Comunidad Autónoma
Marbella	2,8	53,6	Andalucía
Torremolinos	4,9	77,2	Andalucía
Calvià	8,4	77,6	Baleares
Palma de Mallorca	8,6	76,7	Baleares
Adeje	10,3	82,4	Canarias
Arona	6,1	83,4	Canarias
Mogán	4,5	79,5	Canarias
Pájara	8,8	78,5	Canarias
Puerto de la Cruz	4,3	81,2	Canarias
San B. de Tirajana	12,7	82,9	Canarias
Barcelona	19,7	69,5	Cataluña
Salou	5,5	71,3	Cataluña
Lloret	5,6	69,3	Cataluña
Madrid	19,2	60,3	Madrid
Benidorm	11,6	78,6	Valencia
Conjunto	133,0	74,8	39,1 % S/España
España	340,0	59,8	

Fuente: INE (EOH) y elaboración propia

Se puede afirmar, que el modelo que ofrece la demanda turística que visita los hoteles de España posee un marcado grado de concentración y también de densidad. Ya que se percibe que solo 15 municipios, de un número superior a ocho mil -aunque se hayan incluido los dos mayores- absorben el 39,1 % de todo el volumen de estancias que se registran en el país. Y lo que es más grave, a la utilización de un espacio territorial, que solo llega al 0,5 por mil de la superficie del territorio de la nación.

Por otra parte, también puede comprobarse, que el valor del coeficiente medio de ocupación anual, estimado en un valor del 74,8 %, muy superior al coeficiente correspondiente a la media anual del país (59,8 %), explica una mayor densidad a lo largo de todo el año en los municipios analizados. Lo cual contribuye a que la cuota de concentración se eleva, al existir a lo largo de todo el año una ocupación de la oferta más densificada.

Puede considerarse, no obstante, que la alta densificación turística del territorio tiene su proyección más concreta, si el análisis en lugar de considerarlo desde la demanda, fundamentado en el número de pernoctaciones o en el nivel de ocupación de la oferta hotelera, se realiza desde la consideración conjunta del número de plazas turísticas potenciales, que se pone al servicio de las corrientes de viajeros.

El cuadro que se ha elaborado para medir el grado de masificación existente en los municipios considerados en este ejercicio resume la situación de la alta concentración turística en aquellos destinos, donde se produce la aglomeración de estancias o plazas turísticas, por causa de tres razonamientos específicos:

- La mayor densidad se produce, porque en municipios donde la superficie municipal es muy reducida en términos relativos, se permite la existencia de un número muy elevado de plazas (Salou, Benidorm, Torremolinos y Puerto de la Cruz)
- En otros casos, aunque la superficie del municipio alcanza dimensiones importantes la ratio de plazas es demasiado alta (Barcelona, 4.910 km<sup>2</sup>). No es el caso de Madrid, con mayor número de plazas, posee una superficie muy extensa, lo cual genera una densidad de plazas/superficie solo de 1.283)
- Finalmente, municipios con censos receptores muy importantes, no superan densidades elevadas, porque la extensión del municipio alcanza valores suficientes (Marbella, Calviá, y Palma de Mallorca).

#### Densificación de municipios turísticos españoles con mayor concentración.

Es importante destacar al mismo tiempo, que la ratio explicativa a nivel nacional, de la densificación del turismo en España, puede servir de justificación práctica de la importante capacidad potencial de crecimiento que tiene el conjunto turístico nacional. Pues se constata que, existiendo en el interior, multitud de recursos promotores de naturaleza diferente, el crecimiento de la oferta alojativa dispondrá de un elevado margen de expansión. Puesto que la densidad media de plazas en el total del país solo es hoy, igual a 0,35 plaza por hectárea.

## Estimación plazas turísticas en España. Año 2017. Mes de agosto viviendas referidas al censo del INE 2017

Municipios	Viviendas Secundarias (1)	Viviendas Vacías (2)	Viviendas vacías turísticas [0,3] (3)	Viviendas Turísticas (1+3) (4)
Marbella	26.231	11.677	3.503	29.734
Torremolinos	7.525	7.993	2.398	9.923
Calviá	12.958	4.517	1.355	14.313
P. Mallorca	6.521	16.350	4.905	11.426
Adeje	3.599	1.653	496	4.095
Arona	7.897	5.217	1.565	9.462
Mogán	3.719	1.017	305	4.024
Pájara	972	403	121	1.093
P. de la Cruz	5.363	3.677	1.103	6.466
S. B Tirajana	4.943	1.980	594	5.537
Barcelona	38.769	88.260	26.478	65.247
Salou	17.454	3.020	906	18.360
Lloret	4.200	3.790	1.137	5.337
Madrid	57.325	153.100	45.930	103.255
Benidorm	25.131	4.967	1.490	26.621
Muestra	222.607	307.620	92.285	314.892
ESPAÑA	3.681.565	3.443.365	1.033.010	4.714.575

Muestra hotelera = 30,7 %

- Vivienda secundaria (VS): una vivienda es secundaria cuando se utiliza sólo una parte del año de forma estacional, periódica o esporádica; por ejemplo, en vacaciones, fines de semana, trabajos temporales. En el caso de que la ocupación sea periódica, la parte del año en la que está ocupada por un mismo hogar debe de ser inferior a seis meses para que sea considerada como vivienda secundaria.
- Es el porcentaje de viviendas vacías sobre el total de viviendas familiares del área. Una vivienda familiar se considera vacía o desocupada cuando no es la residencia habitual de ninguna persona ni es utilizada de forma estacional, periódica o esporádica por nadie. Se trata de viviendas deshabitadas.
- En los últimos años ha aumentado la preocupación por las dificultades del acceso a la primera vivienda en propiedad, así como el interés por fomentar el alquiler. En este contexto, disponer de la proporción de viviendas deshabitadas con gran desagregación territorial es especialmente interesante.
- Corrección turística plazas vacías. Estimación del uso de las viviendas vacías como ocasionalmente secundarias, se aplica el coeficiente 0,3
- Plazas turísticas = Viviendas turísticas por coeficiente hacinamiento (4,1)
- Total, plazas = Suma plazas turísticas + plazas hoteleras
- Densidad territorial turística= Total plazas/ superficie (Km2)

Municipios	Plazas turísticas PT = (4) * 4,1	Superficie Km <sup>2</sup>	Plazas hoteleras	Total plazas	Densidad plazas
Marbella	121.911	117	17.037	138.948	1.213
Torremolinos	40.684	20	20.801	61.485	3.795
Calviá	58.684	145	50.753	109.437	817
P. Mallorca	46.845	209	44.613	91.458	574
Adeje	16.788	106	33.805	50.593	507
Arona	38.796	82	19.306	58.102	827
Mogán	16.496	172	15.317	31.813	197
Pájara	4.480	384	29.819	34.299	91
P. de la Cruz	26.511	9	14.329	40.840	5.296
S. B Tirajana	22.700	333	42.553	65.253	208
Barcelona	267.511	102	78.481	345.992	4.910
Salou	75.275	15	35.594	110.869	7.852
Lloret	21.880	49	27.633	49.513	1.151
Madrid	423.347	604	83.849	507.196	1.283
Benidorm	109.148	39	42.463	151.611	4.170
Muestra	1.291.056	2.386	556.353	1.847.409	1.004
ESPAÑA	19.329.758	505.370	1.811.045	21.140.803	41,8

Fuente: Elaboración propia

## 5. Influencia del turismo en la estructura económica, social y cultural. Desajustes derivados

Se valora, e incluso se debate en numerosos foros, plataformas de discusión y círculos académicos, que el turismo en España, en función de las características y recursos que perfilan la estructura productiva del país, el significado o peso de la actividad o sistema turístico en la formación del PIB nacional, comienza a ser demasiado elevado.

Hay que destacar, no obstante, que no se puede afirmar de modo tan rotundo, tal como se hace con frecuencia, que exista un perfil productivo propio de cada país. O lo que es lo mismo, absoluta especialización. Ya que no existe, a excepción de áreas productivas que dependen solo de la extracción de los hidrocarburos, o de la explotación de las pesquerías, tipificaciones o modelos exclusivos de una distribución del PIB concreta.

Como consecuencia de tales juicios, se comenta con cierto desconocimiento de la realidad, que la contribución del turismo a la formación del PIB próxima al 12 %, estimada para este año, es exagerada. Por tanto, debería procurarse fomentar una economía más dependiente de los sectores industriales. Sin embargo, se considera que lo adecuado sería llamar la atención, sobre la alternativa peligrosa de forzar situaciones como las que se produjeron previas a la crisis del 2008. En donde el excesivo peso de la construcción sobre el VAB del país (11,22 %), llevó a la economía española a un estado de embriaguez que desajustó el conjunto de la estructura económica.

No podrá sostenerse la hipótesis de que la actividad turística, a excepción de momentos en los que se haya dado una situación puntual extraordinaria, por razones de la coyuntura, haya crecido exageradamente. Sin duda, el crecimiento de la repercusión del turismo sobre la creación de riqueza

ha estado de alguna manera monitorizado. Ajustada su expansión al conjunto de un modelo, aunque necesitado de mayor innovación y desarrollo tecnológico, incluidas las acciones de I+D+i no puede considerarse extremadamente atrasado y obsoleto. Aunque estamos seguros de la necesidad de su modernización permanente.

La evolución de la participación del turismo, en los últimos diez años al PIB español -en general de una excelente proyección y repercusión positiva- ha crecido hasta aproximarse al 12 % de contribución a la riqueza.

## Contribución del turismo al PIB

Años	Porcentaje sobre PIB	Años	Porcentaje sobre PIB
2010*	10,2	2015*	10,9
2011*	10,5	2016*	11,2
2012*	10,7	2017**	11,5
2013*	10,7	2018**	11,8
2014*	10,9	2019**	12,0

Fuente: Cuentas Satélites del Turismo de España (\*) INE. (\*\*) Nebrija

Resultados que, en cierta medida, no han sido muy aceptados por algunos grupos políticos y culturales, y por determinados especialistas de la estructura económica. Consideraciones adversas que llegan a menospreciar la calidad del trabajo realizado por los empleados del sector, y a identificar como servilismo, la prestación de servicios como los de la hostelería. Mensajes, cuya difusión puede generar actitudes contrarias a la empatía en el turismo. Y lo que es más grave, ayudar a promover y alentar, lamentables fobias contra el desarrollo de una actividad económica, social y cultural de orden superior. La cual, sin duda, tantos beneficios han procurado a la sociedad española. Lo que obliga a reflexionar sobre la valoración que debe de hacerse de las bondades que el turismo ha tenido, tiene y deberá tener. Poniendo de manifiesto, que ahora lo importante es resolver los problemas y eliminar lo que no funciona.

El estudio de la estructura económica española permite valorar la significación que puede poseer el sector industrial, priorizado desde los que pretenden fortalecer esta división productiva. De alguna manera se describe la dependencia que tiene la economía española al sector industrial.

Estructura económica a precios de mercado	2016	2017
<b>Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca</b>	<b>28.090</b>	<b>30.165</b>
<b>Industria</b>	<b>181.210</b>	<b>190.812</b>
- Industria manufacturera	144.027	152.026
- Otras industrias	37.183	38.786
<b>Construcción</b>	<b>57.005</b>	<b>60.704</b>
<b>Servicios</b>	<b>748.606</b>	<b>773.182</b>
- Comercio, transporte y hostelería	239.474	248.871
- Información y comunicaciones	42.642	44.204
- Actividades financieras y de seguros	40.001	42.192
- Actividades Inmobiliarias	112.112	114.101
- Actividades profesionales	83.495	88.856
- Administración pública, sanidad y educación	190.247	193.179
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	40.635	41.779
<b>Valor Añadido Bruto</b>	<b>1.014.911</b>	<b>1.054.863</b>
<b>Impuestos netos sobre los productos</b>	<b>103.611</b>	<b>108.799</b>
<b>PRODUCTO INTERIOR BRUTO (precios mercado)</b>	<b>1.118.522</b>	<b>1.163.662</b>

Fuente: INE

El cuadro siguiente en porcentajes resume la participación de los sectores macroeconómicos, pudiéndose observar la gran influencia de los servicios, cuyo peso en el total de la economía supera el coeficiente del 73. Lo que se considera una economía tendente a ofrecer un nivel de bienestar social importante.

<b>Estructura del VAB (%)</b>	<b>2016</b>	<b>2017</b>
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	2,77	2,86
Industria	17,85	18,09
Construcción	5,62	5,75
Servicios	73,76	73,30
Valor Añadido Bruto	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Pero es el cuadro siguiente, para una muestra de ocho países, el que permite realizar una comparación homogénea de la influencia del sector industrial. Para posteriormente considerar, el potencial retraso de este sector por exceso de la dependencia al sector servicios y en particular, al valor del turismo en la economía.

## Distribución del producto interior bruto por sectores económicos en países desarrollados

<b>Países</b>	<b>Sector primario (1-9)</b>	<b>Industria (10-45)</b>	<b>Servicios (46-99)</b>
Alemania	1	30	69
España	3	23	74
Francia	2	20	78
Italia	2	24	74
Países Bajos	2	20	78
Portugal	2	22	76
Reino Unido	1	20	79
USA	1	20	79

Fuente: Según divisiones de la CIIU. World Bank National accounts data and OECD

La información presentada en este epígrafe, comparándola con los datos relativos al peso del turismo, podrá ayudar a conocer mejor, la verdadera significación del turismo en la economía española. Valoración que se reitera con frecuencia. Pero siempre desde dos posiciones contrarias y enfrentadas.

## 6. Sometimiento o subordinación de la economía española al turismo

Las posiciones contrarias señaladas anteriormente, la primera, desde el pensamiento de los que destacan que el valor que se atribuye al turismo en la economía, actualmente, con valores cercano al 12 %, determina una dependencia exagerada. Y la segunda, desde la otra interpretación, o aquella de los que consideran, que el porcentaje atribuido al turismo (directa e indirectamente) del 12 %, es todavía reducido, al apreciarse que el PIB del conjunto de los sectores terciarios en España, supera el 73 % del total.

La necesidad de poseer un juicio riguroso, objetivo y exento de lineamientos caprichosos, que tiendan a la confusión, y lo que es más grave, a posicionarse en uno u otro grupo de opinión, requiere que planteemos una serie de consideraciones explicativas. Sin aspiraciones de convertirse en principios formales, o en hipótesis generales, que exigirían una demostración suficientemente elaborada. La cual debería concretar determinadas evidencias. Todas ellas, difícilmente discutibles y rechazables. Entre dichas consideraciones destacan:

- a. No hay razones que puedan apoyar el rechazo al crecimiento del turismo en España, o a su intensidad -a nivel nacional o a nivel de destino- por el solo hecho, de que el turismo participe en la formación del PIB con un porcentaje superior al 10 %. Como consecuencia, puede demostrarse que la dependencia o sometimiento intensivo de una economía, a un determinado sector, solo encuentra su rechazo, en el principio de la exclusión productiva. Negando la posibilidad de aprovechar otros recursos disponibles para el desarrollo. Pero es absurdo impedir una importante y aprovechable capacidad productiva de un sector, solo por la animadversión, la antipatía o la falta de intencionalidad política. Especialmente, cuando se trata de la actividad turística, que proyecta de manera intensiva su influencia al conjunto de sectores, agregados y divisiones del sistema económico por medio del multiplicador.
- b. No se justifican los juicios intolerantes contra la aceptación del turismo como sector tractor de la economía nacional, o a nivel municipal, eje determinante del desarrollo. Sin duda, la utilización del turismo como actividad productiva ofrece ventajas que no poseen otros sectores impulsores del desarrollo económico. Fundamentalmente, porque su acción inductora -siempre que se aplique con espíritu conservador- deberá generar menos problemas rupturistas o contaminantes sobre los recursos, ya sean estos de orden natural, como paisajísticos, o cultural; como una colección de mosaicos o pinturas. Asimismo, la puesta en valor de recursos turísticos -en general- en términos relativos, ejerce una mayor influencia económica sobre la riqueza, que cualquier otro sector productivo.
- c. No hay argumentaciones sólidas en las valoraciones de aquellos que critican al turismo como elemento destructivo de equilibrios ambientales, sociales y culturales. Sin duda la expansión del turismo producida en diversos destinos, que ha originado problemas, anomias y destrucción de recursos, no es achacable a la acción de la llegada del turismo.

Pues incluso el exceso de masificación o alta densificación se ha producido bastante más por prácticas debidas a la corrupción y a la falta de ordenación turística. Puede demostrarse que los efectos desfavorables sobre la oferta turística -alterando los equilibrios sociales y ambientales y algunos recursos físicos- no pueden ser imputados al crecimiento, sino al modo a como se produce aquel. De tal manera es real, que los desajustes que son atribuibles al turismo son debidos, más a la falta de ordenación y planificación, que al aumento del número de viajeros que visitan un lugar.

- d. No se deben imputar a fobias y actitudes contrarias a la llegada de turismo procedente de otros países, el malestar de las poblaciones locales, por causa de achacar a los movimientos de viajeros externos las insuficiencias que puedan producirse, o las debilidades en suministros de servicios. Se considera que es una decisión equivocada afectar a movimientos vecinales y de grupos anti-sistemas las fobias contra el turismo que en ciudades como Barcelona y Palma de Mallorca -entre otros destinos turísticos- han tenido lugar en los últimos meses del 2017. Es evidente que las grandes aglomeraciones y concentraciones de turistas pueden ser causa del malestar que se han manifestado por la ciudadanía. De lugares, en donde el desorden y la falta de ordenación de fechas, dimensión de la capacidad receptiva y formas indeseables de turismo (tales como el mal llamado turismo de borrachera) conducen a degradar la imagen del turismo, que se ve debilitado por la mala interpretación que hacen los vecinos no de los efectos del turismo sino de la forma de planificar su evolución.
- e. El aumento de la inseguridad, la degradación del tráfico o la pérdida de valores culturales tradicionales, no pueden estar causados por males provocados por los niveles de crecimiento turístico alcanzados en determinados puntos geográficos desarrollados por el turismo de masas. Aquellas perversiones pueden ser totalmente evitadas, sin que las tendencias expansivas de la

demanda turística tengan una sensible responsabilidad en sus indeseables efectos. Hay que afirmar, como se viene reiterando en este trabajo, que las perversiones achacadas a las repercusiones de los importantes efectos económicos causados por el turismo tienen su origen en malas políticas y estrategias de crecimiento, y nunca a que el turismo contribuya a la formación del PIB con el 12 %.

- f. La valoración económica de los efectos del turismo no debería ser realizada nunca desde una identificación del turismo como sector integrado en cualquiera de las ramas productivas de las clasificaciones internacionales (CNAE09, NACE, CIIU, etc.). La auténtica repercusión del turismo en la economía, necesariamente, ha de ser valorada desde su interpretación como sistema. Ya que la influencia del turismo no se condiciona o se limita exclusivamente, a la transformación del gasto en bienes y servicios realizada por los turistas en el primer escalón de su consumo. Pues el gasto total turístico trasciende a toda la estructura económica.
- g. El estudio económico del turismo debe de hacerse desde la perspectiva de una influencia transmisora a todos los sectores de la estructura económica, considerando los efectos directos de los sectores motores; y las repercusiones en cadena, indirectas e inducidas por medio de los multiplicadores. Como consecuencia, si la estimación se realizase sobre el análisis de cada sector productivo, el impacto de la influencia turística debería quedar limitada exclusivamente al valor del gasto total de los turistas, sin consideración de los efectos inducidos.

Ello conduciría a calcular cuál es el valor del Valor Añadido causado por el gasto que hacen los turistas para satisfacer sus necesidades de bienes y servicios. Por lo que el impacto estimado del 12 %, quedaría reducido estrictamente a la mitad, al tener que dividir aquel valor, por el coeficiente multiplicador de la actividad turística, igual a 1,96.

- h. La comparabilidad de las repercusiones del turismo, con relación a otras actividades, o ramas productivas, necesariamente, deberá hacerse a nivel de agregados económicos que constituyen los diferentes sistemas. Tales como el conjunto de la economía, la economía de la salud, la economía del ocio o la economía de la educación.

Es importante que se considere, que la agregación de las rentas parciales que ocasiona la actividad turística no procede de la suma de sectores productivos, derivados del gasto realizado por los viajeros. Si no que esa agregación se ocasiona, por la suma sucesiva de las partes de cada sector que se imputan al consumo turístico. Es decir, la renta turística se forma por los diferentes porcentajes de renta que cada uno de los sectores productivos pueda aportar a la formación del PIB del turismo.

## 7. Desajustes del crecimiento turístico que generan actitudes contrarias a su progresión

---

Se pone de manifiesto en diferentes círculos de opinión, que los actuales niveles expansivos del turismo comienzan a provocar conductas y movimientos contrarios a la continuidad de su crecimiento. De alguna manera se proyecta una situación, en donde grupos de intereses, representativos de presiones vecinales, sociales e incluso intelectuales, se declaran contra el turismo. Promoviendo actos que en algunos lugares y momentos se han transformado en graves incidentes y algaradas callejeras. Y en menor medida, en atentados contra bienes y activos relacionados con la actividad turística.

En dicho escenario, produciéndose en algunas ocasiones la reiteración de actitudes violentas contra el turismo -sin diferenciar ninguna modalidad especial- los medios de comunicación han favorecido con sus comentarios e interpretación de la situación, la idea de que ha nacido un movimiento frente al turismo, que han denominado *turismofofia*. Dicho término puede interpretarse como un fenómeno social que ha aparecido de modo ocasional, justificándose por algunos antropólogos, por causa de los adversos efectos de la expansión masificada del turismo. Especialmente en determinados destinos que no supieron, no saben, y no manifiestan interés, por la mejora de la ordenación de la oferta receptora.

Sin embargo, se ha de llamar la atención de la falta de realismo en la utilización crítica del término. Ya que la interpretación de los conceptos turismo y fobia que hacen la OMT y el DRAE, no justifica la acción negativa que se atribuye al turismo. Considerando, que el concepto de turismo para la Organización Mundial del Turismo (OMT), es el desplazamiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual por una duración inferior a un año, con motivos de ocio y negocio. Cuyo desarrollo en las condiciones correctas, no debiera generar desajustes de ningún tipo. Definiendo el concepto de fobia, según la Real Academia de la Lengua RAE, como una aversión exagerada a alguien o algo.

Pueden considerarse como causas de la aparición de dicho fenómeno, los sucesos contrarios al crecimiento turístico que se produjeron en destinos de gran prestigio e historia, como Barcelona, Palma de Mallorca, Roma, Venecia, Santorini y Ámsterdam. Y en el contexto, de la influencia adversa que puede generar la elevada densificación del turismo, es interesante presentar algunos juicios emitidos, por algunos estudiosos del fenómeno.

Planteamientos que se emiten desde visiones diferentes respecto al mensaje crítico que emite la *turismofobia*.

*Según el investigador George Doxey, un destino turístico atraviesa por 5 etapas (euforia, apatía, molestia, antagonismo y rendición) de irritación de la población local, experimentadas por efecto del turismo. El estudio que presentó Doxey en 1975 da a conocer que en un principio los turistas son bien recibidos en el destino, incluso representan una novedad (euforia) y cambio positivo en la dinámica de la ciudad, hasta que comienzan a ser tan comunes que hay cierta apatía hacia ellos o indiferencia, resultando en molestia por el agobio que representan para la ciudad. Las últimas dos etapas (antagonismo y rendición), según él, forman parte del fenómeno turismofobia, pues es donde se empieza a experimentar un rechazo hacia las consecuencias del exceso de visitantes y que podría terminar en una rendición donde no haya más solución que aceptar que la transformación del medio local es inevitable.*

*En entrevista para la revista española (Hosteltur), Desiderio Gutiérrez, ingeniero Industrial por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España), destaca que la turismofobia aparece cuando la capacidad de carga de un destino se ve rebasada, es decir, cuando a un espacio físico llegan turistas en exceso y el recurso medioambiental tiende a deteriorarse, por lo que los residentes se sienten incómodos y en posición de rechazo. En principio se está de acuerdo emitido por el investigador. Pero es necesario no achacar al turismo las consecuencias.*

*Por otra parte, Andreas Pichler, director de cine, presentó en el 2013 un documental titulado "el Síndrome de Venecia", donde narra las consecuencias de un exceso de turismo en Venecia, Más de 5 millones de visitantes cada año y apenas 50 mil residentes; se calcula que para el 2030 ya no quede gente local. Se explica un hartazgo (efecto también de la turismofobia) hacia los turistas "de un día", aquellos que sólo llegan, se toman la foto, y se van, y que ni siquiera son buenos para disfrutar de los atractivos. Se añora un tipo de turismo más humano y se explica un colapso en la vida cotidiana por efecto de la industria turística.*

Desde un enfoque sociológico, e incluso filosófico, no hay razones objetivas por las cuales el turismo deba ser rechazado, e incluso despreciado por las poblaciones locales. Es absurdo identificar en los factores de rechazo -en el contexto de las condiciones actuales- elementos que promuevan la aversión. En concreto, porque desde cualquier análisis que se realice -social, económico y político- no hay demostración de influencias negativas debidas a las llegadas del turista.

Los problemas imputables a la actividad turística, causante de antipatía se deben a decisiones externas a los principios que han de regularse por medio de estrategias propias del crecimiento del turismo. Sin embargo, a pesar de que algunos especialistas aseguran que el problema no es directamente con los turistas, sino con las políticas turísticas, lo cierto es que la explotación de los destinos puede ayudar a destruir la imagen. Y lo que es más grave, a provocar un decrecimiento de la calidad de vida local.

Como consecuencia, se puede afirmar que, si se detectan rechazos hacia los turistas, por parte de los residentes, se deberá -en especial- a la aparición de influencias adversas en diferentes factores, no estrictamente considerados inferencias del turismo. Como, por ejemplo:

- Imposición de incrementos de los precios y tarifas de bienes y servicios, que directa o indirectamente, llegan a repercutir en los residentes; en especial los precios de los alojamientos, y en concreto, los alquileres de las viviendas turísticas.
- Posibilidad de que los modelos de comportamiento y convivencia, mantenidos por la ciudadanía local puedan romperse, alterando lo cotidiano y costumbrista
- Aumento progresivo de los costes de la vida, derivado de la expansión del IPC, al producirse disfunciones entre la evolución de la oferta de bienes y servicios y su demanda.
- Pérdida de seguridad para transitar y desplazarse por el entorno urbano del destino turístico, por integrarse en los movimientos turísticos recibidos por el municipio, individuos agresivos, violentos y peligrosos, contrarios a la paz de la calle.
- Abandono por el residente de la oportunidad de visitar el patrimonio histórico cultural de su ciudad, por la masificación y concentración en dichos lugares de un exceso de visitantes
- Aumento de la estacionalidad del empleo y degradación de la calidad del trabajo, por causa de una demanda densificada, y de reducido gasto
- Potencial degradación ambiental, afectando la contaminación del aire, la flora y la fauna, por la llegada excesiva de turistas, Potencial peligro del incremento de la prostitución y del consumo de drogas, por parte de la población local, ante la intensificación de aquellas prácticas, incentivadas por llegada intensiva de turistas
- Transformación de la ciudad en un espacio urbano contaminado por el ruido; dominado por un tráfico insostenible, que hace incómoda la permanencia en plazas, mercados y rincones simbólicos de la ciudad

Puede comprobarse, que cada una de las alteraciones o causas de rechazo que la población local puede manifestar, como causas de animosidad contra el turismo, solo pueden ser calificadas de incidencia que, sometidas a una estrategia de corrección y vigilancia, no deberían afectar de manera permanente a los movimientos turísticos que lleguen a la ciudad.

## 8. Hacia un proceso de ordenación del turismo español

---

De modo simplista se puede convenir, que todo destino, o producto turístico, tiene un límite en su crecimiento. Valor que, al ser sobrepasado, puede romper los estados necesarios de equilibrio. Por tanto, cualquier crecimiento ha de conocer, cuál es la dimensión que lo condiciona. Ello significa que una adecuada ordenación de la expansión turística ha de relacionarse de manera inmediata, con el concepto de capacidad de carga. O coeficiente que fija, hasta donde se puede crecer, sin generar daños inmediatos. Similar a otro parámetro que entendido como límite expansivo natural (LEN), define otra constante, que tampoco se puede sobrepasar, y que controla los potenciales daños sobre los recursos naturales.

Desde el análisis que se realiza en este trabajo, respecto a la determinación de una correcta expansión turística en el destino, o capacidad de atracción de un producto, puede afirmarse, que la valoración con rigor de la denominada capacidad de carga resolvería el problema del rechazo que aquí se estudia. Entendida dicha capacidad, como la dimensión que fija el volumen de turistas posibles, manteniendo la posibilidad de auto regeneración. Cuya estimación, debería evitar toda actitud de rechazo de las poblaciones locales. Ya que, en ese punto concreto, que determina la máxima carga que puede soportar un recurso, no deben jugar o tensionar, cualquiera de las razones o factores que se seleccionaban en el epígrafe anterior, como causas de la ruptura del índice de aceptación de la población local del turismo recibido.

Como se ha repetido en numerosas ocasiones, en la evolución del turismo español puede afirmarse, que no han sobrado los turistas, pero si ha faltado la ordenación. Ya que actuando sobre cada uno de los factores adversos que soportaba la población, se impediría sobre pasar los dos coeficientes de

control al que nos referíamos en el apartado precedente. De tal manera, de esa manera no habrían de producirse desajustes.

El estudio de la situación actual para tres de los destinos más saturados de Europa, desde la visión de su densificación urbana, permitirá buscar soluciones, al crecimiento acelerado de la demanda de viajeros.

Soluciones aplicables, antes de que la presión de llegadas ahogue un normal desarrollo de la actividad turística. En ese sentido se han seleccionado tres destinos turísticos europeos, en donde ya se han producido con cierta gravedad, movimientos contrarios a la permanencia de la actual situación de rechazo. Y se han seleccionado un conjunto de indicadores, que manifiestan la necesidad de una intervención severa, diagnosticada en un proceso de comparación con otras tres ciudades europeas.

Indicadores, que pueden indicar el riesgo de rechazo, por causa de actuaciones críticas, provocadas por ciudadanos irritados, sometidos a la influencia de la masificación.

## Indicadores de presión turística, explicativos de movimientos de rechazo turístico

Variables	Ámsterdam	Barcelona	Venecia
Millones de turistas recibidos	8,0	8,2	6,34
Millones de pernoctaciones hoteleras	16,4	19,7	10,2
Plazas hoteleras	64.000	79.000	40.000
Habitantes millones	0,82	1,61	0,26
Superficie kilómetros cuadrados	166	102	157
Plazas hoteleras por habitante	0,078	0,049	0,15
Turistas por kilómetro cuadrado	48.192	80.392	40.382
Turistas por habitante	9,77	5,09	24,38

Fuente: Elaboración propia con datos referidos al año 2016. Ostelea School of Tourism & Hospitality, Overtourism y Turismofobia

Deben destacarse también, algunas circunstancias especiales que pueden llamar la atención sobre los niveles de masificación que sufren estas tres ciudades, fuertemente afectadas, por la elevada densificación de las variables turísticas. En el caso de Venecia hay que llamar la atención la grave influencia que tiene sobre la masificación los 35 millones de excursionistas que recibe al año; es decir, casi 100.000 personas al día. Respecto a Barcelona, deben mencionarse las 100.000 viviendas de susceptible uso turístico que se ofrecen en la ciudad. En cuanto a Ámsterdam debe resaltarse, la pequeña dimensión de la ciudad, limitada a un área de solo 10 x 16 kilómetros de extensión sobre tierra.

El estudio comparado con otras tres ciudades distintas permitirá realizar un análisis de contraste. El cual definirá una escala de coherencia, de acuerdo con una ordenación respetuosa, con los indicadores sociales y de concentración.

## Indicadores de presión en ciudades con menor carga turística

Variables	Madrid	París	Londres
Millones de turistas recibidos	5,3	18,0	19,9
Millones de pernoctaciones hoteleras	19,2	43,4	55,3
Plazas hoteleras	84.000	180.000	230.000
Habitantes millones (empleabilidad)	3,2	12,4	8,8
Superficie kilómetros cuadrados (*)	604	2.723	1572
Plazas hoteleras por habitante	0,026	0,015	0,026
Turistas por kilómetro cuadrado	8,775	6,610	12,7
Turistas por habitante	1,7	1,4	2,3

(\*) Área urbana

Fuente: Elaboración propia con datos referidos al año 2016

De los ocho indicadores estimados, cinco se corresponden con variables absolutas, explicativas de una dimensión, cuya influencia no condiciona la masificación o la existencia de desajustes en las estructuras turísticas. De este primer análisis se pueden extraer dos conclusiones concretas. El primer resultado se refiere, a que la dimensión, tanto en las llegadas de viajeros, como en el volumen de la capacidad de acogida -representado por el número de plazas hoteleras- no incide en el problema de la densificación en la concentración del turismo.

La segunda consecuencia que puede extraerse de los indicadores estudiados determina, que la masificación puede deberse bastante más a una mala distribución en el espacio urbano de los recursos turísticos y de los activos y equipamientos de la oferta, que a los volúmenes que pueda alcanzar las variables explicativas del mercado.

En cuanto al análisis de las variables relativas -en este caso, las relaciones entre plazas y habitantes, turistas por kilómetro cuadrado y turistas por habitante- al margen de la falta de homogeneidad en algunos argumentos, que puede darse, como es el caso del significado dado a la superficie del área urbana, los resultados que se obtienen son especialmente precisos en el momento de encontrar justificaciones de las actitudes críticas de las poblaciones locales.

Se comprueba que son evidentes las tendencias observadas. Ya que, en el primer elemento valorado, plazas construidas por habitante, la alta densidad de los destinos con problemas en la población local puede ser causa del rechazo. Al oscilar los indicadores entre 0,015 y 0,026 en el mejor de los casos, frente a los coeficientes 0,049 y 0,15.

Resultados semejantes se vuelven a observar en los indicadores turistas por kilómetro cuadrado y turistas por habitante.

## 9. Políticas y estrategias turísticas, con fines de optimización del rendimiento

La complejidad que presenta la aplicación de buenas políticas turísticas, definiendo objetivos de excelencia y conservación, y poniendo en valor actuaciones oportunas, no ha de impedir que, en estos momentos, en que pueden aplicarse diferentes actuaciones innovadoras de mejora, se reconozca la necesidad de seguir creyendo en el turismo, como fuerza tractora del desarrollo económico. En dicho contexto se ha de exigir, una firme voluntad de reducir los desajustes que se observan por exceso de concentración, y que se manifiestan en actitudes críticas y algunas violencias anti-sistemas. Que con mayor frecuencia se reiteran ante la permanencia de un turismo con evidentes amenazas. Turismo, por otra parte, necesitado de una firme y permanente expansión, por medio de cambios en sus estrategias y políticas.

La lectura de los apartados de este trabajo, y la información estadística resumida en los diferentes cuadros construidos sobre la realidad turística, permitirá construir un modelo de mejora. Coincidente en un conjunto de importantes núcleos o destinos turísticos. Los cuales, partiendo de la situación que se deriva de las tendencias actuales del turismo internacional, habrán de fijar y establecer un cuadro de medidas y estrategias, capaces de reducir los riesgos y desajustes que presenta el turismo español.

Se ha de considerar, que el objetivo principal de este trabajo es la definición y especificación de un modelo de proyección turística, que no pretenda su eficiencia por medio del incremento de la demanda. Adaptable a los condicionamientos de cada destino que no signifique mayor aumento desordenado de las llegadas. Modelo que ha de cumplir con determinados objetivos. Los cuales por ninguna causa o circunstancia deberá ver debilitada su consecución.

El modelo para la revisión y mejora de una situación en crisis, por causa de un exceso de crecimiento o de masificación, se ha de definir o conceptualizar, siempre desde el enfoque de la idealización del gasto medio. No priorizando el crecimiento del número de visitantes, sino la optimización del rendimiento.

#### Especificación del modelo

Gasto medio del visitante (momento inicial) \* número de visitantes (momento inicial) = X.

Gasto medio del visitante (momento final) \* número de visitantes (momento final) = X\*IC

GMVI \* VI = X

GMVF\* VF = X\*IC

Desajustes	Efectos	Medidas	Objetivos
Masificación	Alteración vida social	Aumento de precios	Ralentización llegada
Alta estacionalidad	Concentración llegada	Aumento de precios	Distribución temporal
Densificación	Pérdida aislamiento	Aplicación moratoria	Mejora calidad
Anomias	Frustración social	Formación social	Reducción depresiones
Falsas tipologías de turismo	Inadecuadas conductas	Prohibición	Mejorar la imagen
Pérdidas caracteres propios	Pérdida de tradiciones	Propagar costumbres	Rehabilitar el ambiente
Aumento de la prostitución	Degradación imagen	Prohibición en la calle	Eliminar deterioro social
Excesivo ruido	Incomodidad	Rigor en las normas	Mejora del ambiente
Tráfico insoportable	Aumento circulación	Procesos de limitación	Facilitar la movilidad
Inseguridad	Peligros y abandono	Control y vigilancia	Asegurar la estancia
Aventurerismo	Transformación local	Evitar malas conductas	Sanear zonas turísticas
Consumo de drogas	Narcotráfico	Persecución	Impedir consecuencias
Contaminación ambiental	Deterioro del hábitat	Desarrollo actuaciones	Recuperación del medio
Desajustes profesionales	Insuficiente calidad	Acomodar la formación	Elevar calidad servicio

Fuente: Elaboración propia

La política de optimización del rendimiento se formula partiendo de dos hechos determinantes, en el marco de una estrategia de reducción de la masificación:

- Actuando sobre la dimensión, mediante acciones de esponjamiento y aprobación de moratorias, tendentes a estabilizar e incluso a reducir las llegadas
- Aplicando sucesivas intervenciones sobre los precios, reduciendo llegadas a cambio de la aplicación de precios superiores que permitan elevar la producción

Puede apreciarse en el modelo recomendado que, si se desea conservar la igualdad inicial, generando una producción, siempre X, si se mantiene en términos reales dicha producción, al descender (VI), al haber actuado sobre la dimensión, la única manera de estabilizar o favorecer la producción (X) no será otra que aumentando el gasto medio de la llegada (GM).

Ahora bien, en el caso de que a la producción inicial X, se le exija un incremento de la producción IC, necesariamente, si la pretensión es mejorar los rendimientos, necesariamente, se habrá de forzar el aumento de los precios dos veces. Resultando la función final:

$$GM \cdot IC \cdot IC \cdot VF = X \cdot IC$$

En ese sentido, se entiende que, la actuación básica o intervención sobre la concentración excesiva o masificación, debe proceder de una política de estabilización de la dimensión. Que ha de forzarse desde la legislación de control y crecimiento de la capacidad receptiva. Lo que es lo mismo, que plantear la dicotomía orden y rigor en la ordenación del sector, para el logro de desarrollo turístico en equilibrio o, por el contrario, y desorden, que conducirá a un progresivo aumento de la “denominada turismofobia”.

Desde el enfoque reduccionista del modelo explicado, limitación progresiva al crecimiento de la capacidad receptiva y elevación de los precios, a cambio de la superación de los indicadores de calidad, se deberá proceder a la aplicación de estrategias de desarrollo turístico, que necesariamente han de ser implantadas, si se desea mejorar el rendimiento de la actividad turística.

Como consecuencia, el conjunto de medidas que se relacionan en el cuadro anterior exigirá actuaciones eficientes, si se desea alcanzar los objetivos señalados, que corrijan los desajustes de la estructura turística actual. Esas medidas que podrán ser presentadas en un plan de acción serán consideradas como funciones operativas, correctoras de los desajustes existentes.

## Plan de acción

Actuaciones	Funciones
Formativas	El modelo de optimización de los rendimientos en destinos turísticos, con cierto nivel de concentración, masificación y alta densidad, requerirán funciones formativas que inicialmente apoyen la mejora de la calidad y la reducción de los costes de producción
Jurídicas	Los procesos de limitación, aprobación de moratorias, prohibición de prácticas indeseables, persecución de faltas y delitos, etc. deben integrar un cuadro de funciones jurídico-operativas, capaz de resolver contenciosos municipales y sociales. Cuya aplicación rigurosa podrá hacer posible, la mejora de beneficios del turismo, reduciendo desajustes actualmente, causantes del rechazo social hacia el turismo.
Mejora infraestructuras	El alza de los beneficios económicos y sociales habrá de ser un estímulo para completar y progresar en procesos innovadores

## 10. Conclusiones

---

Este trabajo pone de manifiesto la necesidad de reglamentar y ordenar el crecimiento del turismo, pues en otro caso, se producen efectos adversos sobre el entorno social, cultural y ambiental. Repercusiones que tienden a generar actitudes hostiles de la población local hacia la llegada de turistas. Al interpretar que sus derechos como ciudadanos de una determinada ciudad son menospreciados. Se debe considerar, que como resumen del análisis realizado se han destacado varias conclusiones, que permiten llegar a concreciones específicas, sobre la posible mala influencia del turismo en los modos y formas de vida habituales de los ciudadanos de los lugares afectados por un desordenado turismo.

- a. El turismo puede convertirse en un factor rupturista de equilibrios ambientales y sociales, y también restaurador. Es cierto que el desarrollo del turismo en los últimos sesenta años se ha convertido en clave del cambio cultural y social de numerosos lugares del mundo. Sin duda se ha producido una transformación, y lugares afectados por la llegada de miles de personas, han visto como su estatus económico ha mejorado; alcanzado cotas de desarrollo importantes. No obstante, es una realidad indiscutible, que los incrementos desordenados, que también se han producido, provocan problemas, que llegan a ser estructurales, porque esos movimientos se han comportado como instrumentos desestabilizadores. Con una importante carga contaminante, que ha predisposto a las poblaciones locales, contra esa influencia.
- b. La cual ha de ser deseada y nunca rechazada, siempre que se tomen las precauciones, para que el turismo en lugar de convertirse en factor negativo evolucione como ejecutor del desarrollo.
- c. La concentración turística en determinadas ciudades determina una fuerte masificación en pocas ciudades. Puede verse en el trabajo realizado, que numerosas ciudades en el mundo, ya han alcanzado la cifra de más de diez millones de personas recibidas. Lo cual ha causado en algunas de ellas problemas de convivencia entre los visitantes y la ciudadanía local. Es evidente que más de seis mil millones de viajeros, entre la demanda interna en sus fronteras y la que se mueve hacia otros lugares externos, es una cifra que obligará a considerar esos movimientos como desplazamientos, que deben ser vinculado a procesos de control. Debiéndose considerar los viajes turísticos como el logro de una conquista que el hombre ha conseguido, en la búsqueda de bienestar y de mejora de la calidad de vida.
- d. Es una realidad, que la masificación del turismo contribuye a crear intensas concentraciones de turismo en espacios limitados. Produciendo inseguridad social, ante la situación de desconfianza que causa la llegada de numerosos visitantes, atraídos por motivaciones extrañas. Causa el aumento hasta lo indeseable del ruido y el tumulto, generando problemas contra el descanso y el sueño. Multiplica las dificultades del tráfico, lo que conlleva contaminación, imposibilidad de aparcamiento y consumo excesivo de combustible. Eleva de modo exagerado los costes de la vida de las poblaciones receptoras, que se ven forzadas a vivir en condiciones injustas. Impulsa estándares de densificación inadecuados para el logro de una convivencia normal. Deteriora la imagen de la ciudad, del perfil simbólico de los recursos turísticos y sobre todo de la apariencia cultural y social, proyectando una mala calidad de vida. Aumenta la presión sobre los recursos, complicando su conservación y simbolismo.
- e. Solo quince municipios españoles absorben casi el 40 %, de toda la demanda turística que selecciona la oferta hotelera, como tipo de alojamiento preferido. El conjunto de las estancias en hoteles de los municipios de Madrid y Barcelona representan el 11,5 % del total de las pernoctaciones, en esta clase de alojamiento español. Asimismo, las dos grandes capitales superan la cifra de 1,1 millones de camas de potencial uso turístico. Lo que representa el 5,3 % de toda la capacidad de alojamiento no hotelero. Información que manifiesta, que el conjunto de la demanda turística se concentra en un espacio muy reducido del territorio español.

- f. Desde la perspectiva económica el trabajo pone de manifiesto algunas evidencias de singular importancia. La primera que el peso total del turismo en la riqueza, considerando los efectos directos y también los derivados, tales como las repercusiones indirectas e inducidas, alcanzó un valor del 11,5 % en el PIB del año 2017. Porcentaje sobre la riqueza, que no parece excesivo, como para ejercer un exceso de presión en la economía, por su dependencia. Teniendo en cuenta que, si la estimación se reduce a la producción directa, el impacto no sería superior al 6 %. Cuota de participación en el conjunto de la economía - a nivel nacional- no elevada.
- g. Asimismo, la pretensión de algunos grupos políticos y entidades sindicales de que la economía española alcanzase una cuota industrial sobre el PIB -según ellos eficiente- tal como valora el estudio, llega al 24 %, agregando los sectores de la construcción. Lo que significa un valor porcentual superior al que ofrecen otros países como Francia y el Reino Unido; y solo por debajo -respecto a los países más importantes de la UE- de Alemania e Italia.
- h. Entre las consideraciones que no deben manejarse, como condicionantes, de que el crecimiento del turismo de manera similar, a como actualmente lo hace, no es adecuado, destacan las siguientes. No hay razones que puedan apoyar el rechazo al crecimiento del turismo en España, o a su intensidad -a nivel nacional o a nivel de destino- por el solo hecho, de que el turismo participe en la formación del PIB con un porcentaje superior al 10 %. No se justifican los juicios despreciativos, intolerantes, con la aceptación del turismo como sector tractor de la economía nacional, o a nivel municipal, eje determinante del desarrollo. No hay argumentaciones sólidas en las valoraciones de aquellos que critican al turismo como elemento destructivo de equilibrios ambientales, sociales y culturales. No se deben imputar a fobias y actitudes contrarias a la llegada de turismo procedente de otros países, el malestar de las poblaciones locales, por causa de achacar a los movimientos de viajeros externos las insuficiencias que puedan producirse, o las debilidades en suministros de servicios.
- i. Se puede afirmar que, si se detectan rechazos hacia los turistas, por parte de los residentes, se deberán -en especial- a la aparición de influencias adversas en diferentes factores, no estrictamente considerados inferencias del turismo. Como, por ejemplo, entre otras razones destacan varias situaciones. Imposición de incrementos de los precios y tarifas de bienes y servicios, que directa o indirectamente, llegan a repercutir en los residentes. En especial los precios de los alojamientos, y en concreto, los alquileres de las viviendas turísticas. Posibilidad de que los modelos de comportamiento y convivencia, mantenidos por la ciudadanía local puedan romperse, alterando lo cotidiano y costumbrista. Aumento progresivo de los costes de la vida, derivado de la expansión del IPC, al producirse disfunciones entre la evolución de la oferta de bienes y servicios y su demanda. Pérdida de seguridad para transitar y desplazarse por el entorno urbano del destino turístico, por integrarse en los movimientos turísticos recibidos por el municipio (individuos agresivos y violentos, contrarios a la paz de la calle).
- j. El estudio comparado de los indicadores de presión turística sobre el territorio y sobre la población local, en ciudades con problemas de concentración y masificación, y en ciudades que presentan indicadores determinantes de posición de equilibrio, achaca más los problemas que se manifiestan en los primeros destinos, a la falta de adecuados planes de ordenación, que a la llegada de un turismo más intensivo.
- k. Se considera, que la intervención sobre la concentración excesiva debe justificar una política de estabilización de la dimensión. Que ha de forzarse desde la legislación y el control del crecimiento de la capacidad receptiva.

Lo que es lo mismo, que plantear la dicotomía orden y rigor en la ordenación del sector, para el logro de desarrollo turístico en equilibrio o, por el contrario, masificación y desorden. Lo cual, sin duda, conducirá a un progresivo aumento de la “denominada turismofobia”.

## Referencias bibliográficas

- Apartur (2017). El impacto del alquiler de viviendas de uso turístico en el mercado de alquiler residencial de Barcelona. Resumen Ejecutivo (Barcelona, 07 de junio de 2017).
- Azienda di Promozione Turistica della Provincia di Venezia – Ufficio Legale e statistica. Movimentazione turistica in provincia di Venezia periodo gennaio-dicembre 2014.
- CIIU. World Bank National accounts data and OECD
- Doxey, G. V. (1975) A causation theory of visitor/resident irritants: Methodology and research inferences. Proceedings of the Travel Research Association 6th Annual Conference (pp. 195-198). San Diego: Travel Research Associati
- Figuerola palomo, Manuel 1971. Previsión matemática del desarrollo turístico español. Madrid. Instituto de Estudios Turísticos. ministerio de Información y Turismo
- Figuerola Palomo, M. 1990. teoría económica del turismo. Madrid. editorial alianza
- Figuerola Palomo, M. 2000. introducción al estudio económico del turismo. Madrid. editorial Civitas
- Figuerola Palomo, M (Coordinador) y Otros. 2014. La eficiencia del modelo turístico español. Madrid. EOI
- Figuerola Palomo, M (Coordinador) y Otros. 2015. Medición del impacto del turismo en la economía, el empleo y el medio ambiente en el ámbito local. Madrid. EOI
- Figuerola Palomo, M ¿Hay que prohibir el alquiler de pisos a los turistas? Madrid (Periódico Cinco días, 27/4/2018)
- Figuerola Palomo, M ¿De verdad sobran turistas? Madrid (Periódico Cinco días, 15/09/2016)
- Figuerola Palomo, M ¿Sobran turistas o falta ordenación? Madrid (Revista SAVIA, 05/03/2017)
- Instituto Nacional de Estadística. INE. Madrid. Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH)
- Mc. Kinsey. Consejo Mundial de Viajes y Turismo. 2016
- Mastercard Worldwide. Global Destination Cities Index 2016.
- Milano, Claudio (2017) Overtourism y Turismofobia: Tendencias globales y contextos locales. Barcelona: Ostelea School of Tourism & Hospitality
- Organización Mundial del Turismo, OMT (2004). Gestión de la saturación turística en sitios de interés natural y cultural. Guía práctica. Madrid.
- Pla Estratègic de Turisme de la Ciutat de Barcelona 2020 Diagnosi Estratègica
- WWTC. World Tourism Indicators.2016